

HABILIDADES DEL PENSAMIENTO (Matthew Lipman)

El desarrollo del pensamiento

PENSAMIENTO Y HABILIDADES DE RAZONAMIENTO

El desarrollo del pensamiento es una preocupación que de manera especialmente fuerte ha llegado con el advenimiento y desarrollo de la psicología cognitiva hace unos veinticinco años. A partir de entonces ha surgido un número cada vez más grande de programas para el desarrollo de habilidades de pensamiento o razonamiento y programas para el desarrollo de la inteligencia.

La inteligencia se ha entendido como una facultad o capacidad para adaptarse al medio, para resolver problemas o como algo que algunos tienen más que otros desde que nacen y que no es posible cambiar. Esto era lo que hasta hace algunos años se pensaba acerca del coeficiente intelectual. De Bono define esta capacidad como la "habilidad operativa a través de la cual la inteligencia actúa sobre la experiencia".¹⁹

¹⁹ E. De Bono, *Teach Your Child How to Think*, Londres, Viking, 1992

Para Einstein la inteligencia consistía en la capacidad para desarrollar una mente flexible, y le daba gran importancia al hecho de hacer nuevas preguntas, encontrar otros problemas y analizar los viejos problemas desde ángulos diferentes, lo cual requería, además, una gran imaginación creativa.

Ahora sabemos que, aun cuando no podamos ponernos de acuerdo en qué es exactamente la inteligencia, sí podemos identificar una serie de habilidades que al desarrollarse nos van a permitir pensar mejor; es decir, pensar de manera lógica, sin contradecirnos y con la capacidad de detectar argumentos falaces o erróneos cuando nos topamos con ellos. Esto, al mismo tiempo, nos protege de personas o agencias publicitarias que pretenden convencernos de las ventajas de un producto con argumentos que se derrumban ante el escrutinio de la lógica formal o informal. El desarrollar nuestras habilidades de razonamiento nos va a permitir defendernos de la manipulación de los medios de comunicación o del discurso político que pretende llevarnos a actuar y tomar las decisiones que a ellos les conviene.

El concepto de inteligencia ha sido controversial sobre todo a partir del desarrollo de pruebas que pretenden medirla. Desde el campo de la filosofía no existe una definición aceptada de manera general de qué es la inteligencia, aunque mucho se haya escrito acerca de ella. No sucede lo mismo cuando se trata de identificar lo que se define como habilidades de pensamiento o de razonamiento. Hay un acuerdo, más o menos generalizado, principalmente dentro del campo de la psicología cognitiva sobre cuáles son esas habilidades y el hecho de que con determinadas metodologías o técnicas y estrategias éstas pueden practicarse, desarrollarse y mejorarse.

A continuación se presenta la clasificación de habilidades de pensamiento que propone Lipman.

HABILIDADES DE PENSAMIENTO

(Conjunto de destrezas que se manifiestan dentro del pensamiento de orden superior; pensamiento crítico, creativo y valorativo)

Razonamiento	Indagación	Formación de conceptos	Traducción Transferencia
Conversión de enunciados	Formación de Hipótesis	Hacer distinciones	Escucha
Inferencia	Ofrece ejemplos y Contraejemplos	Establecer conexiones	Sensibilidad a los sentimientos
Dar buenas Razones	Buen Cuestionamiento	Detectar similitudes	Inferir visiones del mundo
Realizar buenas Analogía	Contrastar	Razonabilidad	Empatía
Detectar Presuposiciones	Pedir Evidencia	Comparar y contrastar	Mente abierta
Pensamiento Hipotético	Demandar Criterios	Definir	Respeto por los otros
Pensamiento Silogístico	Sensibilidad al Contexto	Ejemplificar	Dialogo
Detectar Contradicciones	Auto corrección	Analizar diferencias de contexto	Poner el ego en Perspectiva
Standardización o Normalización (leguaje común a lógico)	Crear Alternativas		Autocontrol
			Seguir la Indagación hacia donde esta conduzca
			Cuidar por el crecimiento de los otros

Existen diversas clasificaciones de las habilidades de pensamiento, pero primero es fundamental aclarar cómo se entenderá la diferencia entre razonamiento y pensamiento. Pensamiento y razonamiento son dos conceptos que, por ser filosóficos en el sentido de que son abiertos y controversiales, no son fáciles de definir con claridad. Lipman entiende habilidades de pensamiento como el conjunto de destrezas que se manifiestan dentro del pensamiento de orden superior. Esto significa que las habilidades de pensamiento las vamos a encontrar en el pensamiento crítico, el creativo y el valorativo. Estas habilidades pueden ser muy simples, como la del niño cuando reconoce la cara de su madre, o más complejas, como cuando llegamos a una conclusión a partir de dos premisas en un silogismo categórico; es decir, en un razonamiento lógico deductivo en el cual, a partir de dos

enunciados, llegamos a una conclusión de manera necesaria de acuerdo con las reglas de la lógica.

En términos de **habilidades de razonamiento** hacemos una inferencia deductiva. Por ejemplo:

Primera premisa: Todos los pinos son árboles.

Segunda premisa: Todos los árboles son seres vivos.

Conclusión: Todos los pinos son seres vivos.

O más complejo aún, cuando deliberamos y estudiamos los pros y contras de tomar una decisión que afectaría el futuro de nuestra familia, como cuando nos ofrecen un trabajo en otra ciudad y eso implica cambiar de escuela y dejar a los amigos de nuestros hijos.

Respecto a **las habilidades de pensamiento** que sugiere Lipman, las habilidades de razonamiento comprenden habilidades que mucho tienen que ver con la lógica para tomar decisiones congruentes con una manera de pensar lógica, sistemática, ordenada y correcta.

La conversión de enunciados consiste en la habilidad para reconocer que los enunciados que comienzan con *todos*, si son verdaderos, al invertirlos se vuelven falsos. Por ejemplo, el enunciado Todos los pinos son árboles, al invertirlo queda: Todos los árboles son pinos y esto, como bien sabemos, es falso. Para entender el mundo y la realidad en la que nos desenvolvemos es indispensable desarrollar la capacidad para clasificar y categorizar los objetos que nos rodean. Aristóteles identificó estas reglas básicas del pensamiento lógico al desarrollar la lógica formal desde hace 2500 años.

Hacer inferencias adecuadas es la capacidad para enfrentar un contexto determinado, reflexionar acerca de las circunstancias específicas de ese contexto y tomar una decisión correcta respecto a cómo responder de manera apropiada. La sensibilidad al contexto, además de ser una característica del pensamiento crítico, es indispensable para desarrollar la capacidad para realizar inferencias adecuadas.

Las buenas razones son relevantes si al ofrecerlas tienen relación con lo que se está defendiendo o apoyando, aportan más información para sustentar la ' opinión para la que sirven de evidencia y se basan en fuentes confiables. No cualquier razón vale para sustentar una aseveración y existen criterios para decir que unas razones son mejores que otras. En la comunidad de diálogo los niños ofrecen razones para apoyar sus opiniones y estas razones las aceptan o critican los demás participantes de la comunidad. Una razón que no ha sido suficientemente buena como para ser sustento de una opinión expresada en la comunidad se va a cuestionar y criticar con otras razones, y quien la utilizó para defender un punto de vista se verá obligado a buscar mejores razones para su sustento o a transformar su punto de vista por uno más sólido o mejor fundamentado. Es así como se desarrolla la construcción del conocimiento en común dentro de la comunidad de diálogo filosófico en Filosofía para Niños.

Realizar buenas analogías es la capacidad para proporcionar ejemplos de situaciones similares a la que se defiende y así justificar una opinión dentro de una discusión en la

comunidad de diálogo. Por ejemplo, un niño puede decir que para mantener un cuerpo sano es más efectivo hacer ejercicio y no comer comida chatarra, que sacar buenas calificaciones. Otro niño puede asegurar que lo más importante si se quiere triunfar en la vida es tener una buena preparación académica. El primer niño puede ofrecer una analogía agregando que es como un carro; lo más importante es cuidar el motor porque si no, deja de funcionar. Ésta es una buena analogía; sin embargo, puede haber un tercer niño que diga que ambas cosas son importantes y así ofrecer una tercera posición.

Detectar presuposiciones subyacentes consiste en identificar lo que una persona supone cuando dice algo, pero no lo manifiesta directamente. Por ejemplo, si Carlos dice que van a comer en casa de María y Laura dice que entonces van a comer muy rico, la presuposición subyacente es que en casa de María siempre se come muy rico. Otro ejemplo de identificación de presuposiciones es si a la escuela llega un niño negro y otros niños de inmediato lo invitan a su equipo de básquet bol. La presuposición es que como es negro debe jugar bien ese deporte. La habilidad para detectar presuposiciones subyacentes es importante, pues muchas veces éstas ocultan prejuicios de quienes están hablando. Se puede escuchar un choque afuera y alguien dice: "Seguro es mujer"; la presuposición es que las mujeres no manejan bien.

Pensar hipotéticamente consiste en imaginar contextos o situaciones, analizar alternativas y predecir consecuencias. En la comunidad de diálogo es muy común plantear a los niños situaciones hipotéticas y después explorar sus posibles consecuencias. Por ejemplo, cuando discuten qué pasaría si suben al auto de un extraño que ofrece llevados, o lo que sucedería si en vez de estudiar para el examen se van a una fiesta.

Detectar contradicciones significa identificar cuando otra persona o uno mismo observa un comportamiento incongruente. Por ejemplo, alguien puede decir que le gusta mucho leer, pero no ha leído nada en dos meses, o que quiere mucho a los animales, pero lo vemos torturando a un gato. Detectar contradicciones puede ser el inicio de un darse cuenta para corregir un comportamiento que no es congruente con lo que se piensa y dice. En la comunidad de diálogo sus miembros se encargan de ayudarnos a identificar instancias en las que nos contradecemos y buscar alternativas para modificar nuestro comportamiento.

Estandarizar consiste en traducir del lenguaje ordinario al lenguaje de la lógica, y se llama estandarización o normalización a la transformación de enunciados del lenguaje ordinario al lenguaje de la lógica. Para ello los enunciados deben comenzar con alguno de los cuantificadores lógicos: todos, ninguno, algunos son y algunos no son. El objetivo de estandarizar o normalizar los enunciados con los que construimos nuestros argumentos es que de este modo se pueden analizar de acuerdo con las reglas de la lógica y saber si constituyen razonamientos correctos o no. En la novela de *Filios Episteme* de Filosofía para Niños se trata de manera más explícita todo lo relacionado con la lógica como herramienta que permite pensar de manera más correcta y detectar errores de razonamiento en nuestros interlocutores.

Las habilidades de indagación también se vinculan con el desarrollo del pensamiento crítico y creativo dentro de la comunidad de diálogo. Algunas de ellas se describen al hablar del pensamiento crítico, pues constituyen parte de lo que lo caracteriza.

Entre las habilidades de indagación está proporcionar ejemplos y contraejemplos para apoyar una opinión o argumento; los ejemplos son indispensables como elementos de clarificación. Muchas veces tenemos discusiones en las que parece que no se avanza o llega a nada, y cuando se pide un ejemplo todo se aclara. Los ejemplos contextualizan los elementos de un problema permitiendo analizarlo de manera más clara y concreta.

Pedir evidencias y demandar criterios son habilidades que se alientan y refuerzan durante las interacciones de los estudiantes en la comunidad de diálogo. La evidencia para justificar algún argumento puede ofrecerse en forma de razones para dar fuerza a dicho argumento. Los criterios son conjuntos de razones que permiten juzgar, las cuales también se pueden evaluar cuando se ofrecen como evidencia para tratar de probar algo en la discusión y hay evidencias que son más confiables que otras. Con frecuencia la confiabilidad de la evidencia presentada depende de la fuente de la que proviene. No es lo mismo que un niño afirme que algo es cierto porque lo vio en la televisión, a que diga que es cierto porque un experto en la materia dio una conferencia sobre el tema y él lo escuchó allí.

Respecto a la formación de conceptos. En la clase los niños trabajan, en cooperativo con cientos de conceptos y en este proceso hacen distinciones, definen, establecen relaciones entre los diversos conceptos, detectan sus similitudes y diferencias y entienden e internalizan las sutilezas respecto a lo que distingue un concepto de otro. Al final de este libro se incluyen diálogos de niños en los que se observa con claridad cómo se apoyan de manera cooperativa en la construcción y desarrollo de conceptos

Las habilidades que Lipman llama **de traducción y transferencia** representan de manera fehaciente la dimensión del pensamiento valoral que se desarrolla en la comunidad de diálogo. Son habilidades de traducción porque cada uno de los integrantes, al hablar, traduce de su lenguaje del pensamiento a su lenguaje verbal. Si las ideas se escriben, hay otra traducción del lenguaje del pensamiento al lenguaje escrito. Al escuchar a otro también traducimos, pues interpretamos lo que nos está diciendo y respondemos en consecuencia.

Existe una mala interpretación cuando no traducimos correctamente lo que nos dicen y es entonces cuando hablamos de que hubo un malentendido. **El saber escuchar** es una de las habilidades de pensamiento más importantes y de ésta dependen muchas de las otras que se trabajan en la comunidad de diálogo. Saber escuchar no sólo implica oír lo que otro dice: implica tratar de entender lo que se está diciendo y comparado con lo que pienso para decidir si estoy de acuerdo o no. Si no estoy de acuerdo, debo dejar que la persona explique su punto de vista y después de escuchar con atención y respeto hacer una crítica si se considera necesario. La capacidad para escuchar es difícil de desarrollar. Estamos acostumbrados a escucharnos a nosotros mismos y los niños sólo atienden a lo que dicen sus padres o maestros, pero no a sus compañeros de clase.

La interacción en una clase común no da relevancia a lo que los compañeros puedan expresar; sólo le da importancia a lo que el maestro dice. Por lo común los niños no se escuchan realmente unos a otros sino al maestro y preparan lo que van a decir para que lo oiga, rara vez para compartido con sus compañeros. En la comunidad de diálogo esta forma de interacción cambia radicalmente. Lo que diga cualquier miembro de la comunidad es

importante y debe ser escuchado con atención y respeto. Las aportaciones del maestro o facilitador de la comunidad significan simplemente una opinión más dentro de todas las que se expresan en el grupo.

La capacidad para inferir visiones del mundo se refiere a la posibilidad de entender que hay diferentes maneras de concebir las cosas y que muchas veces va a depender de un contexto y unas circunstancias específicas que un comportamiento o una acción sean adecuados o no.

El desarrollo de la imaginación moral se relaciona con la capacidad empática; es decir, la capacidad de ponerme en el lugar del otro y tratar de entender desde su perspectiva. Este desarrollo de la imaginación moral es uno de los productos más sobresalientes del trabajo en la comunidad de diálogo, también se relaciona con la habilidad para poner el ego en perspectiva. Esto es dejar de pensar solamente en yo, yo, yo, y pensar en las necesidades de los demás, interesarme por el crecimiento de los demás miembros de la comunidad de diálogo.

Por último, seguir **la indagación** hasta donde me conduzca significa tener la flexibilidad suficiente para abordar un terna de discusión, pero si el grupo decide en un momento dado desviarse a otro terna relacionado, continuar por donde esté el mayor interés del grupo. Esto no quiere decir que el maestro no deba tener cuidado al tratar de profundizar en los temas abordados y no se salte de manera superficial de un terna a otro.